

ecoespacio disponible para los ammonites y el incremento para el bentos, de lo que se deduce una comparativa disminución del volumen ecológico. En este intervalo se constata una disminución de los ammonites, compensada con un aumento en bentónicos, lo que cobra significación al preceder coherentemente a las composiciones registradas en la parte superior de la sucesión. La interpretación de este registro se realiza en el contexto del inicio de contracción del ecoespacio durante el comienzo de una bajada del nivel relativo del mar.

En la propuesta de estratigrafía secuencial tomada como referencia (MARQUÉS *et al.*, 1991), la parte media de la sucesión estudiada representa la evolución del cortejo de alto nivel del ciclo de 3er orden anteriormente mencionado. Los datos litológicos (generalización del carácter carbonatado), granulométricos (disminución del tamaño de grano), mineralógicos (descenso de siliciclásticos, caolinita y aumento de la cristalinidad de la illita), geoquímicos (disminución de elementos de carácter detrítico), isotópicos (recuperación en $\delta^{13}\text{C}$) y ecoestratigráficos (disminución en la relación ammonites *vs.* otros macroinvertebrados), son coherentes con la relajación tectónica y la evolución eco-sedimentaria en condiciones de nivel marino alto.

6.3. PARTE SUPERIOR DE LA SUCESIÓN

Bio-cronoestratigráficamente la parte superior de la sucesión corresponde a la mayor parte de la Subzona Guilherandense (parte terminal de la Zona Platynota) y a la extrema base de la Zona Hypselocyclum. Granulométricamente se registra un incremento significativo en la tendencia al aumento del tamaño de grano detectado en la parte media de la sucesión.

Desde el punto de vista mineralógico se acusa un cambio significativo, con aumento de siliciclásticos, vermiculita y caolinita, y un descenso en illita. La cristalinidad de la illita disminuye en este tramo, de manera especial en correspondencia con los picos de incremento en caolinita.

Las incursiones de aumento en caolinita se han relacionado con bajos niveles relativos del mar y situaciones relacionadas, mientras que los registros opuestos se interpretan en contextos de continentalización decreciente, efectos transgresivos y situaciones relacionadas, especialmente cuando se acompañan del aumento en esmectitas (CHAMLEY *et al.*, 1980; SINGER, 1980; CHAMLEY & DECORNINCK, 1985; BASSINOT, 1989; CHAMLEY, 1989; VERA *et al.*, 1989; WIGNALI & RUEFFEL, 1990; HALLAM *et al.*, 1991). Algunos de estos autores han utilizado la razón illita/caolinita *vs.* esmectita en la caracterización de fluctuaciones del nivel del mar.

En coherencia con lo observado anteriormente en las partes inferior y media de la sucesión, el porcentaje en elementos químicos de carácter detrítico aumenta en esta parte superior de la sucesión en relación con el incremento del carácter margoso de la misma.